REVISTA

EDICIÓN 21

Jun. 2022

Abbá Padre

QUEREMOS ESCUCHAR TÚ VOZ

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

EL PADRE ES BUENO Y ES EL SUPREMO BIEN
Pag. 08

DISCERNIR LA ACCIÓN DE LOS DEMONIOS
Pag. 12

RUAH SANTA, ROSTRO MATERNAL DE DIOS
Pag. 20

EDITORIAL

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

La Solemne Festividad del Corpus Christi (Cuerpo de Cristo) o también llamado Corpus Domini (Cuerpo del Señor) o como actualmente se llama Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se celebra exactamente 60 días después del Domingo de Resurrección, y 10 días después del Lunes de Pentecostés, el jueves siguiente de la solemnidad de la Santísima Trinidad. Aunque en otros países suelen trasladarla al domingo siguiente.

Se conserva un antiguo adagio: «Tres Jueves hay en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el Día de la Ascensión».

En este día recordamos, celebramos y profesamos nuestra fe en la institución del Sacramento de la Eucaristía. En concreto la ultima cena, en la cual *"Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo.» Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: «Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados."* Mateo 26, 26-28

Y lo que nos recuerda san pablo: *"Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» Asimismo, también la copa después de cenar diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.» Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga. Por tanto, quien coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Examínese, pues, cada cual, y coma así el pan y beba de la copa. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo."* 1 Corintios 11,23-29

Sucede un misterio de fe y milagro. La transustanciación, la conversión del pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Jesús está en el Santísimo Sacramento del Altar verdadera, real y sustancialmente presente.

Por eso su repetición de una manera tan reiterativa en el discurso del pan de vida, del capitulo 6 del evangelio de san Juan. Es más, por eso inicia el capítulo presentándonos dos milagros o signos como le llama san Juan. En su estructura, san Juan siempre nos presenta signo/discurso, de una manera en que uno abre al otro, para poder entender mejor el misterio.

Y en el caso del discurso del pan de vida, tenemos dos signos que nos preparan psicológicamente a entender este misterio: "la multiplicación de los 5 panes y dos peses" y "Jesús caminando sobre el mar". Para que entendiéramos que Él tiene poder sobre las leyes y fuerzas de la materia/naturaleza.

"Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él." Juan 6,53-56

Y como Él hablaba literalmente, y los judíos y lo discípulos lo sabían, por eso en el versículo 60 exclaman: «Es duro este lenguaje. ¿Quién puede escucharlo?»" y el versículo 66 nos confirma: "Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él."
Jesús hablaba de algo real, que había que comer su cuerpo y beber su sangre para tener vida eterna. Y por eso en la ultima cena nos lo confirma e instituye.

De aquí ese amor que todos los fieles cristianos han tenido a la sagrada Hostia, Jesús presente en forma de pan.

De ahí parten las procesiones litúrgicas, los cantos, instrumentos musicales, alabanzas, himnos, danzas en su honor. Las custodias ricas en oro y piedras preciosas, los palios, alfombras, las adoraciones perpetuas, al Amor de los amores.

Si aun no le reconoces presente en la Eucaristía, pide con los discípulos de Emaús: "que se habrán mis ojos y te reconozca al partir el pan"

Edgar Fernandez
Director General
Medios Abba Padre Internacional

Abbá Padre

No. 21 - 2022

Fundador: Luis Espinal †
Director: Edgar Fernández
Colaboradores: Mons. Ramón de la Rosa y Carpio, P. Javier Luzón, P. Osman Maldonado Calderón, Selene Mota, Junior Ramírez, Enrique Féliz, P. Jimmy Jan Drabczak CSMA. P. Antonio Méndez, Yordy Nuñez, P. Carlos Acosta, Moisés Ríos Pérez, Gerardo Anderson, Ariel Cespedes Vargas, María Teresa García.
Censor: Rvdo. P. Fray Jorge Jiménez
Revisión técnica: Ana Yuderkys Sánchez
Diagramador: Ramón Mejía

CONTENIDO

EL PADRE ES BUENO Y ES EL SUPREMO BIEN

Por Mons. Ramón de la Rosa y Carpio

¿Miedo o Fe?

Por María Teresa García

El Espíritu Santo, alma de la Liturgia

Por el P. Osman Maldonado Calderón

Discernir la acción de los demonios

Por el P. Javier Luzón

DIOS LIBRA A NUESTROS HIJOS DEL PELIGRO

Por Selene Mota

¿ACASO EL CULTO A LOS ÁNGELES DISMINUYE LA GLORIA DE DIOS?

Por el P. Jan Jimmy Drabczak CSMA

Ruah Santa, rostro maternal de Dios

Por el P. Carlos Acosta

Más allá de tus posibilidades.

Por Henry Valenzuela

JESÚS SANA HOY

Por el P. Antonio Méndez

CREER sin ver

Por Gerardo Anderson

COLECCIÓN

Abbá Padre

QUEREMOS ESCUCHAR TÚ VOZ

Manual para el Ministerio de Liberación

Luis Espinal

TOCA LA IMAGEN PARA INSCRIBIRTE

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

Equipo Nacional

Curso-diplomado en Acompañamiento Psico-Espiritual

Todos los lunes iniciando el 16 de mayo

zoom

Hora: 8:00 pm

INF. TEL. 1 829 390 5150/ EMAIL.
RCCDDO@GMAIL.COM

LIVE

ADORACIÓN EUCARISTICA

Renovación Carismática
Católica Dominicana

EQUIPO NACIONAL

Lugar: Casa Nacional de la RCCD

Día: TODOS LOS JUEVES

8:00 pm a 9:00 pm

Te esperamos!! Dios te bendiga!

EL PADRE ES

Mons. Ramón de la Rosa y Carpio
Obispo

EL PADRE ES BUENO Y ES EL SUPREMO BIEN

"Dios es el supremo e infinito bien, sobre el cual no hay otro: es el bien inmutable y, por tanto, esencialmente eterno e inmortal. Todos los demás bienes naturales tienen en él su origen, pero no son de su misma naturaleza. Lo que es de la misma naturaleza que él no puede ser más que él mismo. Todas las demás cosas, que han sido hechas por él, no son lo que él es. Y puesto que sólo él es inmutable, todo lo que hizo de la nada está sometido a la mutabilidad y al cambio. Es tan omnipotente, que de la nada, es decir, de lo que no tiene ser, puede crear bienes grandes y pequeños, celestiales y terrestres, espirituales y corporales.

Es también sumamente justo. Por eso, lo que sacó de la nada no lo igualó a lo que engendró de su propia naturaleza. De ahí que todos los bienes concretos particulares, lo mismo los grandes que los pequeños, cualquiera que sea su grado en la escala de los seres, tienen en Dios su principio o causa eficiente.

Por otra parte, toda naturaleza, en sí misma considerada, es siempre un bien: no puede provenir más que del supremo y verdadero Dios, porque todos los bienes, los que por su excelencia se aproximan al sumo Bien y los que por su simplicidad se alejan de él, todos tienen su principio en el Bien supremo.

En consecuencia, todo espíritu está sujeto al cambio, y todo cuerpo proviene de Dios, y a espíritu y materia se reduce toda la naturaleza creada. De ahí se sigue necesariamente que toda la naturaleza es espíritu o cuerpo. El espíritu inmutable es Dios. El espíritu sujeto a mutación es una naturaleza creada, aun cuando es superior al cuerpo. A su vez, el cuerpo no es espíritu, si bien en sentido figurado se da al viento el nombre de espíritu, porque, no obstante que nos es invisible, sentimos claramente sus efectos".

San Agustín, siglo IV.

María Teresa García
Colaboradora

¿Miedo o Fe?

Muchos de nosotros hemos pasado por situaciones que limitan nuestra capacidad de creer y de confiar en Dios a veces las duras pruebas suelen causar en nosotros el efecto contrario a la fe y lo contrario de Fe es miedo.

Pero ¿Que es el miedo? ¿Como surge en nosotros? ¿Cómo lidiar con él?

El miedo en ciertas áreas de nuestras vidas no es malo, claro si se sabe equilibrar, nos sirve como mecanismo de defensa y de alerta cuando estamos expuestos a cualquier peligro. Hasta el punto definido está bien, pero cuando el miedo nos paraliza, nos impide avanzar en nuestra vida de fe y limita nuestra confianza en Dios debemos hacer un alto y revisar, revisar que no anda bien en nosotros a nivel personal y espiritual. Debemos recordar que somos alma, cuerpo y espíritu no estamos separados, cuando algo en alguna de esas áreas falla entonces es tiempo de detenerse y ver que no anda bien en nosotros.

En la biblia son incontables las veces que aparece la palabra no itengan miedo! Al parecer Dios conoce de nuestra naturaleza débil y nos alienta a través de su palabra a sustituir el miedo por la fe, que es la que hace todo posible.

Un verdadero ejemplo de fe ha sido María, quien a pesar de las difíciles circunstancias que le toco atravesar nunca perdió la fe, al contrario, cada situación aumentaba su confianza en Dios.

El miedo nos roba la posibilidad de experimentar el obrar de Dios en nuestras vidas, nos limita la capacidad de ver más allá de nuestros ojos humanos y nos sumerge en una angustia constante.

Es bueno tomar un espacio para adentrarnos en nosotros y mismos y determinar la causa o las causas que hacen que el miedo impere en nosotros, puede ser falta de oración, comunión en intimidad con Dios, quizás debemos acudir al Sacramento de la Reconciliación o Penitencia, tal vez cargamos con alguna herida o trauma que nos hace arrastrar esas cadenas del miedo, sea lo que sea es tiempo de que te liberes de que rompas con todo aquello que te tiene esclavizado al temor y a la angustia, sino lo haces no podrás crecer en tu vida de fe, ni tampoco podrás disfrutar de las bendiciones que Dios tiene para ti.

Recuerda que una persona llena de fe espera y confía en el señor porque lo cree capaz de obrar lo imposible, cuando estamos llenos de miedo es imposible confiar en Dios porque no lo vemos ni lo creemos capaz de hacer eso que le pedimos. No quites tu mirada de Jesús, no seas como Pedro cuando Jesús le mando a caminar sobre las aguas, él se hundió porque dejo que el miedo fuera más grande que su confianza en Jesús (Mateo 14,22-33). No permitas que el miedo te hunda, camina sobre el de la mano de un Dios que todo lo puede.

Osman Maldonado Calderón
Padre

El Espíritu Santo, alma de la Liturgia

La obra de la salvación humana se ha realizado por obra de Jesucristo: es Él quien se encarnó, nació, vivió, murió y resucitó por cada hombre. Pero todo esto se ha cumplido con la fuerza del Espíritu Santo.

Y porque las acciones salvíficas de Cristo se han cumplido hace veinte siglos, "tarea" del Espíritu es hacer visiblemente presente a Cristo resucitado "a través de los signos" para que los hombres se hagan "contemporáneos" de sus acciones salvíficas: nacimiento, vida, enseñanzas, milagros y, sobre todo, su muerte y resurrección. Pues bien, las acciones capaces de actualizar los"misterios" (acciones salvíficas) de Cristo en el "hoy" de la Iglesia se llama sagrada liturgia.

En ella, que "es la recapitulación de toda la economía de la salvación", como afirma Teodoro Studita (826), la acción del Espíritu es más evidente que nunca, y aún más, en ella se encuentra la confirmación de cuanto se está diciendo. Efectivamente, en la liturgia es toda la Santa Trinidad la que actúa: el Hijo encarnado es el centro viviente, el Padre es el origen primero y el fin último y el Espíritu Santo es el que hace presente a Cristo en el hoy de la Iglesia.

"En la Liturgia, el Espíritu Santo es el pedagogo de la fe del Pueblo de Dios, el artífice de las "obras maestras de Dios" que son los sacramentos de la Nueva Alianza. El deseo y la obra del Espíritu en el corazón de la Iglesia es que vivamos de la vida de Cristo resucitado. Cuando encuentra en nosotros la respuesta de fe que Él ha suscitado, entonces se realiza una verdadera cooperación. Por ella, la Liturgia viene a ser la obra común del Espíritu Santo y de la Iglesia.

En esta dispensación sacramental del misterio de Cristo, el Espíritu Santo actúa de la misma manera que en los otros tiempos de la economía de la salvación: prepara a la Iglesia para el encuentro con su Señor, recuerda y manifiesta a Cristo a la fe de la asamblea; hace presente y actualiza el misterio de Cristo por su poder transformador; finalmente, el Espíritu de comunión une la Iglesia a la vida y a la misión de Cristo" (CEC 1091-1092). Será útil reflexionar más detalladamente sobre esta acción del Espíritu Santo en la Liturgia.

La Liturgia perpetúa Pentecostés

La Liturgia es llamada "el sacramento del Espíritu" porque, como en el día de Pentecostés, llena de sí todas las acciones litúrgicas. Precisamente, por esta previa presencia del Espíritu, la Liturgia viene a ser el lugar donde es ofrecido Cristo. Todos los misterios de la vida de Cristo y especialmente su Misterio Pascual, pero se puede decir toda la historia, desde la creación hasta la segunda venida de Cristo llegan a ser para el creyente, actuales y eficaces en la liturgia.

El Espíritu Santo operante en el "tiempo de la Iglesia" (llamado también "tiempo del Espíritu") es el que hace a Cristo nuevamente vivo en medio de los suyos. Por la fuerza vivificante del Espíritu, la memoria de la Pasión y de la Pascua de Cristo no representan simplemente un recuerdo piadoso y una inmersión en el pasado: la realidad del pasado y la anticipación del futuro llegan a ser "anamnesis", "memorial", es decir, representación viva y real, vivida en el presente de la historia. El creyente "hoy", por el Espíritu, está proyectado hacia el punto de encuentro del tiempo con la eternidad y llega a ser contemporáneo de los misterios de la salvación.

Con la llamada epíclesis, la Iglesia invoca la presencia del Espíritu en la liturgia para que se ritualicen los misterios de la salvación. Esto se realiza durante la acción litúrgica cuando el sacerdote, a través de esta súplica (epíclesis), invoca al Padre para que envíe su Espíritu y haga presente en los signos y en las palabras, a Cristo y sus acciones salvíficas (los sacramentos), para la gloria de Dios y la santificación de los hombres.

"Presta atención afirma San Ambrosio que es Dios quien da el Espíritu Santo. No se trata de una obra humana: el Espíritu no viene dado por un hombre, sino que es invocado por el sacerdote y transmitido por Dios, y en eso consiste el don de Dios y el ministerio del sacerdote" (El Espíritu Santo, I, 90). Cristo, después de su paso al Padre, retorna y está presente en el Espíritu, por el cual la presencia de Cristo en la liturgia está ligada a la potencia de la epíclesis, siempre escuchada por el Padre. Esto sucede de modo particular en la Eucaristía; pero toda la liturgia y los mismos sacramentos existen y actúan sólo bajo el signo y la eficacia de la epíclesis que hace de la liturgia un Pentecostés perenne.

Javier Luzón
Padre

Discernir la acción de los demonios

En el combate contra la acción extraordinaria de los diablos sobre las personas, es importante identificar con quiénes se está combatiendo en cada caso, por aquello de que, gracias a la victoria de Jesucristo contra los diablos, "enemigo descubierto, enemigo vencido".

Los ángeles son irrepetibles

Para conseguir ese discernimiento, es fundamental tener en cuenta de que en este ministerio no se puede andar con unas cuantas recetitas, ni ateniéndose sólo a las experiencias que el ministro de la liberación haya tenido hasta ese momento. Este ministerio es esencialmente carismático, porque los diablos son muy diferentes en sus naturalezas y poderes.

En efecto, los seres corpóreos de la misma especia se asemejan bastante entre sí porque son fruto de una reproducción: al ser mortales, luchan contra la muerte re-produciéndose, es decir, repitiéndose, a fin de que, cuando uno muera, otro le tome el relevo y la especie no desaparezca.

Pero los ángeles son criaturas personales espirituales, y por tanto incorruptibles, inmortales. Por eso, como tienen garantizada su pervivencia y no tienen que luchar contra la muerte, no se re-producen y cada uno de ellos

agota en su naturaleza su especie, convirtiéndose en irrepetible y ocasionando que lo que sirve para uno no sea aplicable para otro.

Diversidad de posesiones según los niveles cerebrales en que se producen

Esto explica que no haya una posesión igual a otra. Y a eso se suma el hecho de que los inmundos pueden manejar el cuerpo del poseído a través de diversos niveles de su actividad cerebral y por tanto manifestarse de formas muy distintas, según sea el nivel cerebral en el que estén actuando.

Estos niveles son los siguientes:

- El consciente.
- El subconsciente.
- El inconsciente.
- El infraconsciente.
- El supraconsciente.

Y así, por ejemplo, quien está poseído en su consciente a causa de una culpa suya, no se dará cuenta de lo que le pasa cuando entra en trance.

En cambio, el poseído puede mantenerse perfectamente consciente mientras su cuerpo es manipulado por los demonios durante el trance, en estos otros casos:

- porque fue abusado (cuestión que ha relegado a su subconsciente);
- por heridas recibidas durante la gestación (que le quedan en su inconsciente);
- por un maleficio ancestral (con el que carga mediante ataduras epigenéticas en su infraconsciente).

No me he encontrado personas poseídas desde su supraconsciente (la mentalidad que se fragua a través de la educación y del ambiente en que crece la persona), pero sí que padecían obsesión diabólica por deformaciones que le han inculcado.

Todo lo anterior pone en evidencia que, en esta materia, no se puede andar con estereotipos. Las variables son incontables y hay que mantenerse humildes a la escucha del Espíritu Santo con corazón abierto y expectante.

Tener en cuenta las carencias personales y ambientales del afectado

Entre los elementos que ayudan a discernir qué diablos están atacando al paciente, hay

que destacar sus defectos personales y ambientales. Por ello, conviene conocer bien al paciente, elaborando su "historia clínica espiritual", porque los diablos se meten en el cuerpo del afectado dependiendo de las puertas que hayan encontrado para introducirse: pecados, carencias afectivas, defectos de carácter, ocultismo practicado, resentimientos, maleficios recibidos, heridas de seno materno o herencias ancestrales.

Además, hay que ser muy observadores. Muchas veces los demonios no dan la cara abiertamente y hay que observar con gran atención encomendándose al Espíritu: cuando una persona acude al exorcista porque está padeciendo perturbaciones que le parecen que exceden lo normal, éste debe ser muy cuidadoso.

Una mirada extraña, un gesto descontrolado, una inexplicable actitud de aversión a lo sagrado..., pueden dar pistas al exorcista sobre la existencia de alguien y decidirle a indagar mediante oraciones de discernimiento.

Sobre todo, es clave el diálogo con el interesado, para averiguar si en sus antecedentes hay causas -lo que venimos denominando como las seis puertas- que puedan constituir como una prueba indiciaria del origen preternatural de los trastornos a los que no encuentra una explicación natural.

Recuerdo que, en una cena a la que asistíamos varios sacerdotes, uno de los presentes comentó que pensaba que su hermana se había liberado en Año Nuevo, pero que no estaba seguro y no sabía si sería conveniente aprovechar que tres de los asistentes éramos exorcistas para, una vez terminada la cena, hacer una oración de discernimiento y salir de dudas.

Por mi parte, comenté que me parecía muy conveniente porque, al ser presentados, había percibido en la mirada de la hermana una presencia maligna, cuestión que ella misma confirmó haber sentido, al tiempo que añadía que había empezado a dolerle la cabeza y a sentir náuseas, lo que muchas veces es indicio de que el maligno empieza a sentirse mal ante el peligro. Con lo que decidimos hacer la oración para discernir. Y, efectivamente, enseguida se confirmó que continuaba poseída.

En otra ocasión me sucedió algo

similar, aunque en ese caso el maligno tardó varias semanas en dar la cara. Me avisaron que había llegado una pareja que quería verme. Al salir del despacho y observarlos a unos metros mientras se acercaban, advertí una mirada temerosa perdida en los ojos de la mujer, que se difuminó enseguida, como si se hubiera escondido. Al hablar, ellos se refirieron a perturbaciones que ella estaba padeciendo. Pero cuando rezamos, no se manifestó nada. A pesar de todo, los cité para la semana siguiente, donde volvió a suceder lo mismo. Y así dos veces más. Y a la quinta oración los demonios no pudieron mantenerse ocultos por más tiempo y rompieron a manifestarse de forma bastante escandalosa.

Perseverar en la oración de discernimiento

Por eso, se cometería un error de bulto si, a pesar de que el paciente asegura estar siendo atacado preternaturalmente, el ministro de la liberación descartara que exista algo extraordinario por el mero hecho de no percibir manifestaciones extraordinarias a la primera. Los diablos son fuertes y pueden esconderse durante un tiempo. Y por eso, por respeto al sufrimiento del afectado y por reconocimiento de cómo actúan los diablos, hay que perseverar en las oraciones de discernimiento (que no son otra cosa que oraciones de liberación) hasta que el tema se decante en un sentido u otro.

Otro camino que ayuda a discernir qué demonios están atacando al paciente es el de prestar atención a qué tipo de ataques está sufriendo el afectado, pues eso puede ayudar a averiguar qué demonios están actuando y a vencerlos más fácilmente, al desenmascararlos, ya que al sentirse descubiertos se descomponen.

En definitiva, insisto en la importancia de ser muy humildes y perseverantes en esta tarea del discernimiento. De lo contrario, si nos dejamos llevar por las simplificaciones o por la imprudencia de descartar que exista algo extraordinario porque no lo hayamos percibido a la primera, nos haríamos responsables de haber hecho un daño muy grave a los atribulados, por comisión o por omisión.

Selene Mota
Colaboradora

DIOS LIBRA A NUESTROS HIJOS DEL PELIGRO

Los padres deseamos lo mejor para nuestros hijos y, los que somos cristianos, sabemos que lo mejor solo puede venir de Dios. De ahí la necesidad de presentarlos y levantarlos en oración ante el trono de gracia, día y noche, con la certeza de que nuestras peticiones serán bien recibidas y atendidas por nuestro Padre de amor. Y es que cuando hablamos a Dios sobre nuestros hijos él nos escucha con atención y con corazón dispuesto a derramarse sobre ellos.

En este hermoso y caótico camino de la maternidad he aprendido que la oración es un arma infalible a favor de nuestros hijos y una poderosa herramienta de crianza. No me refiero únicamente para pedir a Dios bendiciones y gracias para ellos, sino también para implorarle, suplicarle que los cuide y los libre de cualquier peligro que les aceche. La experiencia me ha enseñado que la oración de los padres mueve la mano de Dios y hace que envíe a sus ángeles a cuidar de nuestros tesoros cuando se encuentran en medio del peligro.

Hace unos meses el Espíritu Santo me inspiró a alabar a Dios al tiempo que una sensación de intranquilidad se alojó de manera impetuosa en mi corazón y con ella la necesidad de interceder por la vida de mi elefantico mayor (como llamo a mi primogénito).

Estaba tratando de contactar a la persona con la cual andaba mi hijo Giorgio, pero no tuve éxito. Empecé a preocuparme. “Dios mío, ¿qué está pasando?, mi hijo

debería haber llegado, tú lo estás mirando, ¿qué está pasando?" dije al Señor.

Mi hijo estaba en grave peligro, mi corazón de madre lo sabía. Ningún número de teléfono que marqué fue respondido. Seguía alabando a Dios mientras caminaba por toda la casa con Sebastiano (mi hijo más pequeño) en brazos. Pensé en llamar a mi esposo, pero no se encontraba en la ciudad y no quería preocuparlo.

"Dios mío, tú estás viendo a mi hijo, líbralo de todo mal."

Mi corazón comenzó a acelerarse; pedí paz y dirección. Recordé un video que hacía unos días había visto de la hermana Juana de los Santos en el cual enseñaba a pedirle a Dios que movilizara a sus ángeles para cuidar de nuestros hijos y protegerlos del peligro.

"Señor, ten misericordia y envía a tus ángeles para que sean escudo alrededor de mi hijo, lo libren de los dardos del enemigo y lo traigan con bien hasta mí."

Sentí paz y volví a alabar a Dios. Al rato mi hijo llegó y pude confirmar que ciertamente se encontraba en grave peligro; no tengo la menor duda de que hubo intervención angelical. Tal y como lo pedí, los ángeles de Dios lo custodiaron durante su regreso a casa.

Nuestros hijos necesitan que oremos por ellos. Ir a Dios a hablar de ellos es una hermosa y poderosa manera de amarlos. Cada vez que clamamos por ellos delante de nuestro Padre Celestial, él envía a sus ángeles para que los cuiden y libren de todo mal. Confiar nuestros hijos a Dios es un ejercicio de fe que rinde los mejores frutos.

"No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias." Flp 4, 6

Este testimonio lo comparto para la gloria de Dios y para la edificación de su pueblo. Doy gracias a Jesús por su misericordia infinita, por cuidar de mis hijos, por hacernos testigos de su amor inagotable y de su poder inigualable.

Dios bendiga a nuestros hijos y a todos los niños del mundo, envíe a sus ángeles a cuidar de ellos y que los libre del mal.

Selene Mota
Escritora, conferencista y mentora de mujeres
info@selenemota.com / @Seleneescribe

Jimmy Jan Drabczak CSMA
Padre

¿ACASO EL CULTO A LOS ÁNGELES DISMINUYE LA GLORIA DE DIOS?

Peregrinando por el país con la milagrosa imagen de san Miguel Arcángel, durante la cual el mundo de los ángeles se acerca a la gente. Los mayores problemas que se pueden encontrar con ello son las acusaciones que dedicamos demasiado espacio en la liturgia a los ángeles. Al abordar estos temas, me gustaría aproximarles a todas estas suposiciones para que puedan comprender mejor este comportamiento y esta realidad.

Los ángeles actuaron en la historia del pueblo elegido, siendo testigos del amor, la bondad, la sabiduría y el poder de Dios. Como un trozo de hierro puesto en el fuego se calienta e irradia calor, así los ángeles, unidos a Dios, irradian su amor. Cabe señalar que Dios no necesita ángeles. Sin embargo, si se permite que los ángeles y los hombres sean instrumentos de Dios, esto revela mejor la infinita sabiduría y poder de Dios, siendo siempre la causa primera y el principal obrador.

Los ángeles reconocen a Dios como su Señor y lo adoran sin cesar. No hay un solo caso de auto adoración de los ángeles en las Sagradas Escrituras. El honor y la gloria que la gente les da es dirigido por ellos hacia Dios. Nosotros, peregrinos en esta tierra, no siempre entendemos bien esto, porque muchas veces nos ponemos en el centro de nuestra atención, robándole a Dios la gloria y el culto que sólo a él le corresponde. Por tanto, los ángeles nunca oscurecen la gloria de Dios, al contrario, siempre muestran su gloria, así como las ramas unidas al tronco muestran la grandeza y la gloria del árbol.

En este punto, se podría plantear el tema del llamado Ángel de Yahvé, Ángel del Señor. Lo vemos en muchos lugares del Antiguo Testamento. Muchos biblistas y teólogos lo ven como a Dios mismo mostrando su poder, grandeza y sabiduría. Según ellos, no puede ser

un ángel, porque se convertiría en su rival. Quien así piensa demuestra que no comprende la naturaleza de los ángeles que son buenos y santos hijos de Dios. Si un ángel obra, lo hace como instrumento de Dios, totalmente entregado a él y consciente de si mismo. ¡Donde trabaja el ángel, Dios mismo trabaja! A él sea la gloria, el honor y la alabanza por los siglos de los siglos.

Santo Tomás de Aquino resuelve el problema del uso intercambiable del nombre de Dios y Ángel a través del principio de distinción. El ángel siempre interviene en nombre de Dios. Sobre este principio, el autor del texto bíblico atribuye las intervenciones a Dios unas veces, y otras veces a su Ángel como causa instrumental. Por ejemplo, a veces se dice que el Papa ha absuelto a una persona, aunque la absolución la concedió otro sacerdote. Hay una unidad moral entre Dios y el Ángel. Esta conexión moral no condiciona ni provoca la identificación física entre Dios y el Ángel, el ejecutor de sus mandatos, siguen siendo seres diferentes.

Los ángeles, como las personas, son servidores del mismo Dios. Siempre nos llaman a adorar a Dios con ellos. Si María, en cuanto Isabel la alabó, inmediatamente aplicó estas alabanzas a Dios, más los ángeles, viendo a Dios cara a cara, dirigen a este el culto que les damos. Si alguien glorifica a un niño pequeño cuando hace algo bueno, la alabanza va indirectamente a sus padres, de quienes recibió vida, amor y crianza. Los ángeles son hijos amados de Dios y el culto que les rendimos está dirigido conscientemente, con gozosa adoración a él.

Santo Tomás de Aquino destaca que junto a los ángeles formamos el Cuerpo Místico de Cristo, es decir, la Iglesia. Esto debe entenderse correctamente. Los ángeles y las personas son criaturas creadas por Dios. Hemos recibido vida sobrenatural del Padre a través del Hijo en el Espíritu Santo. Dios mantiene a los ángeles y a las personas en constante existencia, les da vida plena y felicidad. La gente no llegará a la plenitud de esta vida hasta el Reino de Dios. Cristo, nuestro Salvador, es tanto el Señor como el Dios de los ángeles. La humanidad salvada participará junto con los ángeles de la vida infinita de la Santísima Trinidad.

Junto con los ángeles, como vemos en el Apocalipsis, crearemos un gran coro de eterna adoración a Dios. San Juan de la Cruz dice que los ángeles que están más cerca de Dios reciben de él más luz y gracia. De esta manera, la luz de Dios llega a las personas a través de los ángeles. La dirección de la luz de Dios y su paso es la siguiente: la humanidad gloriosa de Cristo Señor viene a la Santísima Virgen María, y a ella por medio del arcángel y de los ángeles a las personas. Hay una conexión entre los ángeles y las personas en el ámbito de la gracia de la vida de Dios, pero siempre debemos recordar que la fuente infinita de esta vida es la Santísima Trinidad.

Los ángeles, unidos a Dios al verlo cara a cara, nos transmiten la luz y el poder de Dios según la medida recibida de Dios. Nosotros, que vivimos en la tierra, muy a menudo nos cerramos a la acción del Espíritu Santo, obstaculizamos y bloqueamos la comunicación de la vida y la luz de Dios, somos células enfermas del Cuerpo Místico de Cristo. A medida que confiemos en el reino de Dios, recuperaremos plenamente nuestra salud espiritual y entonces, sin obstáculos, participaremos de su vida y amor eternos.

Carlos Daniel Acosta
Padre, Asesor RCC Argentina

RUAH SANTA, ROSTRO MATERNAL DE DIOS

El Papa San Juan Pablo I en una de sus catequesis del año 1978 dijo: Dios es Padre, más aún Madre, dejando así en claro el rostro maternal de Dios. Dios es Espíritu Divino y es Padre-Madre.

¿Como podremos explicar esto? Quiero compartir la historia de este jugador de fútbol argentino, donde lo importante no es su fama, ni su habilidad como deportista, lo importante es el personaje silencioso y maternal, así es Dios, así es su Santo Espíritu.

"Con 15 años y un físico poco desarrollado, un técnico me denigró delante de todos: 'Sos un cagón, sos un desastre. Nunca vas a llegar a nada. Vas a ser un fracaso', me dijo por no saltar en un córner. Yo no quería volver a jugar nunca más, pero me repuse y seguí adelante, hasta demostrar que ese hombre estaba equivocado.

Así y todo, yo era muy chiquito y flaquito. A los 16, todavía no me habían promovido, y mi papá se

empezó a preocupar. Una noche estábamos sentados en la cocina y me dijo: 'Tenés tres opciones: podés trabajar conmigo, terminar la escuela o probar otro año más con el fútbol. Pero si no funciona, vas a tener que venir a trabajar conmigo'. No dije nada. Era una situación complicada, necesitábamos la plata. Pero ahí saltó mi mamá y dijo: 'Un año más en el fútbol'. Eso fue en enero. En diciembre de ese año, en el último mes del plazo que nos habíamos puesto, debuté en Primera con Rosario Central.

A mi mamá y al fútbol le debo todo. Imaginen esto: una mujer andando en bicicleta por todo Rosario, con un pibe atrás y una nenita adelante, más un bolso deportivo, con mis botines y algo de comer, en el canasto de adelante. En subida. En bajada. Pasando por los barrios más difíciles. Bajo la lluvia. En el frío. De noche. No importaba. Mi mamá sólo seguía pedaleando".

Ayer, Fideo confirmó a Olé que luego de Qatar dará un paso al costado de la Selección. Gracias por no rendirte nunca Angelito.

Como esa mamá es Dios, aunque todo y todos quieran hacer caer sobre ti la desesperanza, él puede ver más allá, el pienso un destino de gloria para ti y como Dios tiene corazón de madre hará todo lo posible, menos tocar tu libertad para que alcances el cielo. El cielo y la tierra desaparecerán, pero mi amor de ti jamás se apartará.

El Señor Jesús nos dice " Si ustedes que son malos saben dar cosas buenas a sus hijos cuanto más su padre que está en los cielos derramará su Espíritu sobre aquellos que lo pidan" (Lucas 11,13 ss).

Henry Valenzuela
Colaborador

MÁS ALLÁ DE TUS POSIBILIDADES.

Todos tenemos talentos, puntos fuertes y muy buenas ideas, algo que nos distingue de los demás y que nos lleva a marcar la diferencia.

Se puede decir que viviremos y celebraremos buenos momentos. Pero también vendrán momentos no muy buenos. Donde no llegará esa idea, donde no resultarán las estrategias trazadas o cuando las cosas simplemente no salen bien.

Pasa en los negocios, en los deportes, en la familia que viviremos, sin haberla invitado una mala racha. Y es ahí donde necesitamos ir más allá de nuestras posibilidades.

Más allá de tus posibilidades significa dar la milla extra, es revisar esas estrategias que no están funcionando. Es dejar de utilizar nuestras fuerzas que son tan limitadas y confiar plenamente en el poder de Dios. Es como cuando el vehículo no está funcionando bien, lo llevamos al mecánico para revisión y mantenimiento.

Tanto usted como yo si nos ponemos a pensar bien las cosas recibiremos el título de guerreros o luchadores, pero Dios quiere más.

Si más lucha, más ánimo, más creatividad, aguantar un poco más, sacrificar más. llevar tú barca a lo profundo, navegar en alta mar o caminar en pleno desierto, aunque no haya agua.

Dios te invita a ir más allá de tus posibilidades.

Hace muchos años el Señor en medio de una oración me dijo que quería más de mí. Yo con la agenda llena como predicador, Dios me invitaba a escribir. Llegó la oportunidad en esta prestigiosa revista, pero Dios quería más. Mi respuesta fue que no tenía tiempo. En realidad, era que le tenía miedo a lo desconocido, a salir de mi zona de comodidad. Fue una batalla: De un lado un Dios insistente y del otro lado un hombre con miedo y justificaciones.

Si el problema es el tiempo, pues problema resuelto. Una pandemia que nos tenía encerrados en nuestros hogares. Y ahí llego nuestro padre amado a recordarme su petición. Tan solo tuve que decir que Sí.

Les cuento que después del Sí, fluyeron las palabras, las ideas, el miedo se transformó en un ánimo desbordante. Llegaron esos hermanos o mejor dicho esos ángeles solidarios que el Señor puso en mi camino que me ayudaron a terminar a llegar a la meta y pudimos publicar una obra de Dios.

Más allá de tus posibilidades es un libro con herramientas, testimonios y lleno de palabras de aliento y esperanza para motivar a los hermanos lectores a ir por más en el nombre de Jesús.

Sacerdotes, obispos y gente de mi entorno me animaron a publicar este libro sencillo y corto, pero lleno de la misericordia del Señor.

Si te sientes estancado, oxidado, sin ánimo y con deseos de tirar la toalla. Pues este material es para usted. Le prometo un libro interesante, edificante y lleno de Dios que te llevará a dar la milla extra.

Al día de hoy, ver este sueño hecho realidad, Donde el mismo Dios me saco de mi comodidad y pereza. Puedo decir cómo San Pablo: Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. (Filipenses 4, 13)

Puedes encontrarlo en la casa nacional de la Renovación Carismática católica y en las librerías católicas.

No dejes de adquirir tu ejemplar y te aseguro que recibirás el ánimo y la fortaleza que necesitas para ir más allá de tus posibilidades.

Antonio Méndez
Padre

JESÚS SANA HOY

En la vida pública de Jesús, sus prédicas y sus enseñanzas ocurrían en torno a ellas un sin números de signos y prodigios. Por tal motivo, tantas personas le seguían, no tanto por convertirse de sus malas vidas, sino porque comían pan hasta saciarse y eran curados.

El método de evangelización de Jesús era efectivo y en este tiempo en que estamos, parece que los distintos métodos ideados por peritos para efectuar un plan de pastoral parecen ineficaces, aunque según algunos resultados de evaluaciones, parece que se ha avanzado. Pero ocurre como hacen las autoridades con los haitianos; sale en noticias deportaron 500 haitianos y los resultados reales es que sacaron esos, pero entraron 1,200 ilegales ese día. Es por esto que no se ve el avance en cuanto al control de los ilegales, más bien empeora cada día que pasa.

Así mismo, se reúnen los agentes de pastorales y dicen evangelizamos tanto y se han convertido 10 o 50 personas, pero por la dejadez de nosotros los católicos, el mal testimonio, la prédica divorciada de lo que hacemos a diario o el anti-testimonio y la poca fe, la Iglesia ha perdido mucho más que de lo conquistado. Es verdad que con algunas acciones que se han hecho ha aumentado las feligresías en algunas parroquias.

La evangelización de Jesús, no solo ocasionaba un cambio de vida, sino también sanaciones físicas, liberaciones de demonios, cadenas de males, traumas psicológicos y perdón de sus pecados. Podemos citar algunos episodios en la Sagrada Escritura:

1- “Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino,

y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo" (Mt 4:23).

2- Subió a la barca y sus discípulos le siguieron. De pronto se levantó en el mar una tempestad tan grande que la barca quedaba tapada por las olas; pero él estaba dormido. Acercándose ellos le despertaron diciendo: «¡Señor, sálvanos, que perecemos!» él les dice: «¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?» Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar, y sobrevino una gran bonanza. Y aquellos hombres, maravillados, decían: «¿Quién es este, que hasta los vientos y el mar le obedecen?»" (Mt 8, 23-27).

3- Jesús libera a un hombre que llevaba mucho tiempo poseído Marcos 5:1-20. Andaba de día y de noche por los cerros y las tumbas, gritando y golpeándose con piedras. "Pero cuando vio de lejos a Jesús, echó a correr, y poniéndose de rodillas delante de él le dijo a gritos: ¡No te metas conmigo, Jesús, Hijo del Dios altísimo! ¡Te ruego por Dios que no me atormentes! Hablaba así porque Jesús le había dicho. ¡Espíritu impuro, deja a ese hombre!

En estos días, la autoridad de Jesús se deja sentir, sanando y liberando, pues Jesús dijo a los que crean, les acompañaran estos signos.

"A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos" Marcos 16, 17-18.

Al parecer, en estos tiempos no hay mucha fe en los que predican y los que reciben las prédicas. En algunas prédicas que he tenido han ocurrido algunos milagros, como el de doña Juana de Santiago de los Caballeros. Esta hermana, se encontraba en la casa de Emaús de los Siervos de Cristo Vivo. El reverendo p. Jesús Delgado iba a presidir una misa con oración de sanación y liberación y fui a saludarle, ya que somos buenos amigos. Ella me aborda y me dice, que tiene la necesidad de que un servidor le ore y le dije, no porque el reverendo va a iniciar la misa y el Señor también ahí le puede sanar. Ella tanto insistió que le impuse mis manos y luego de un tiempo estaba celebrando en el mismo sitio dio el testimonio de lo que experimento. Era que, padecía de un cáncer en un lado de la cara y en ese instante el Señor la curo totalmente.

Así mismo, ella sufría de glaucoma en los dos ojos, un servidor estaba celebrando un día y en palabra de conocimiento dije: hay una persona que está siendo sanada de su vista y para que sepa que eres tú, estás vestida con un vestido verde. Dice ella que en ese instante le dio en cada ojo una punzada muy fuerte y cuando se examinó, la enfermedad de su vista había desaparecido, para gloria de Dios Padre. Estas dos curaciones han provocado la conversión de más una persona.

Así como estas dos curaciones, el Señor ha hecho muchas. Solo basta que tengan fe. Es que estos signos solamente ocurren, cuando el que ora cree que va a suceder y al que se le ora también.

Gerardo Anderson
Colaborador

CREER SIN VER

Cuando tenemos miedo, ocultamos nuestra fe, cerramos la puerta a grandes oportunidades y abrimos el interior a dudas y vacilaciones.

Los pensamientos que genera el miedo son el principal motivo de nuestros estancamientos y frustraciones.

El temor es el creador de los obstáculos que nos ciegan la visibilidad espiritual de las bendiciones de Dios.

En este escrito te proporciono siete (7) Acciones Poderosas de la Persona de Jesús que se destacan en la lectura de Juan 20, 19-23.

1- Jesús ABRE la puerta:

Jesús Tiene autoridad para romper cerraduras, y quitar de en medio todo obstáculo a la gracia. Su poder derribar

fortalezas y somete a su voluntad la muralla que te divide de Él.

2- Paz:

Declara la paz ante toda turbación personal, doblega lo que te subyuga, devolviendo la fe y el control perdido.

3- EXHIBE sus Llagas:

Jesús muestra su poder, su currículo u hoja de vida son sus Llagas. La demostración pública de haber vencido a la muerte y el pecado. Su gobierno es de actos tangibles que llevan a la conversión.

4- Genera ALEGRÍA:

Su persona transforma el entorno, es indescriptible la llenura que otorga a los que se disponen con fe a creerle.

5- Otorga IDENTIDAD y ENVÍA:

Te hace consciente de que eres Hijo de Dios, y te llena del Espíritu Santo para ser dispensador de la Misericordia, eres herramienta de Bendición, Paz y Liberación.

6- REGRESA a los 8 días:

Recuerda al que no estuvo presente. Regresa por el que duda, convence con su amor al distraído y complicado; a aquel que le busca razón a todo, y contamina el ambiente. Muestra su Bondad y Ternura, y repite de manera personal con él, sus hazañas prodigiosas y revelaciones.

7- ENSEÑA de Forma Puntual:

El camino es la FE, es enterrar tus miedos, y proclamar su veracidad. Creer sin ver, es anteponerse a la razón y conectar tu realidad con su resurrección, con su imperio celestial.

TALLERES

Todos los últimos martes de cada mes

1	La Música en los grupos de oración (29 marzo)
2	Combate Espiritual (26 abril)
3	Virgen de la Altagracia (31 mayo)
4	Como formar un grupo de Oración (28 junio)
5	Angelología (26 julio)
6	Demonología (30 agosto)
7	Introducción a los Carismas (27 septiembre)
8	Hablar en Lenguas e Interpretación (25 octubre)
9	La Intercesión (29 noviembre)
10	Palabra de Conocimiento (20 diciembre)

Más allá de tus Posibilidades

HENRY VALENZUELA

DISPONIBLE YA!

Descubre un mundo de riquezas, cuando vences los límites
y dejas que el Espíritu Santo te guíe y te sorprenda!.

Disponible en las principales librerías y también en formato digital.
para información y pedidos: henryvalenzuelamisiones@gmail.com

Henry Valenzuela predicador.

Contactos: (829) 935 8943 / (809) 383 1997

Abbā Padre